

Fortaleza del español

ANTONIO VAQUERO
ACADEMIA DE CIENCIAS DE GRANADA

Resaltemos una virtud en la que es superior a la mayoría de las lenguas: la capacidad de abstracción. La abstracción se utiliza en informática para resolver problemas difíciles, atacando la complejidad mediante la división del problema en subproblemas por niveles decrecientes de abstracción

El español aguanta lo que le echen. Ya lo dejó escrito Antonio Gala, hace unos treinta años, refiriéndose a la incorporación de términos procedentes de las TIC. Esa cualidad absorbente de nuestro idioma es generalizable a cualquier materia del discurso. Veamos cómo aguanta lo que le echen, venga de donde venga.

Empecemos por una de las últimas descargas: Consejo de ministras. Suena como 'Las iberas poblaron la península' ¿Sería mejor decir 'Las iberas y los iberos'? Mejor dejarlo como hasta ahora, iberos. Así quedará, como masculino inclusivo, con toda seguridad, por razón de eficacia y de hábito. Como quedará para siempre 'las hormigas', femenino inclusivo en este caso. Por muy machista, con sentido inclusivo, que sea, a nadie se le ocurriría decir 'los hormigos'. Lo explicamos.

La inclusividad es una particularidad de la eficacia de las lenguas. La eficacia, estudiada por el lingüista danés Otto Jespersen (1860-1943), consiste sustancialmente en la brevedad: Una lengua es tanto más eficaz cuanto menor texto se necesite para expresar el mismo significado. Ya lo decía Baltasar Gracián a mediados del siglo XVII: Lo bueno, si breve, dos veces bueno. Gracián se refería a la buena escritura en cualquier idioma, sin compararlos. El español, en ese sentido, es una lengua bastante eficaz, aunque no tanto como el inglés o el chino, según Jespersen.

La inclusividad es deseable. Mejor decir una sola palabra (bien iberas o bien iberos). ¿Por qué iberos? Simplemente por razón de hábito. Ustedes, señoras ministras, lleган al cargo epatando al personal con términos nuevos, como 'miembra'. No inventen. Aprovechen, que para eso están, las instituciones del Estado, como las Reales Academias y el Instituto Cervantes, para hablar con más propiedad.

El cambio de normas, por otra parte, tiene consecuencias inesperadas e indeseadas. Por ejemplo, 'No estamos todas. Faltan las asesinadas' es un texto frecuente en las manifestaciones contra la violencia de género. Interpretando este texto inclusivamente nos encontramos con un significado distinto del excluyente masculino de las feministas. Por cierto, en este caso, feministas ¿con sentido incluyente o excluyente? ¡Ah!, pues no pienso confesarlo ¿Cuándo hay que interpretar con inclusividad y cuándo con exclusividad? 'Consejo de ministras' con inclusividad y 'todas' con exclusividad. ¿Y miembras? ¡Ah! Habría que establecer nuevas normas de desambiguación para interpretar correctamente los textos con esas cargas. Ya tiene suficientes ambigüedades el lenguaje natural como para añadirle más con motivo del supuesto progresismo. Entendámonos, progreso es la subida del SMI; lo otro es esnobismo. Zapatero a tus zapatos.

Por echar, hasta en el DRAE se han descargado sustantivos improprios, como 'logical' (software) y 'didactical' (software educativo), procedentes de la informática, que son los vocablos de vida (ver 'La vida de las palabras'. IDEAL, 14/10/19) más cor-

ta, tan corta que nacieron muertos. Ningún informático los utilizó jamás. Lo más recomendable, si no se encuentra un término adecuado para traducir un tecnicismo, es dejar el original, 'software' en este caso. Logical sigue apareciendo en el DRAE, pero solo como adjetivo relacionado con la lógica. Supongo que expertos en otras materias científicas encontrarán impropiedades del DRAE en su especialidad, como los informáticos encontramos en la nuestra. Pero tampoco deben figurar en el DRAE modismos innecesarios surgidos en la vida común, como 'casoplón', a los que se les puede augurar una vida muy corta.

A pesar de las desafortunadas descargas que viene soportando, el español sigue sobreviviendo rebosante de salud. Resaltemos una virtud en la que es superior a la mayoría de las lenguas: La capacidad de abstracción. La abstracción se utiliza en informática para resolver problemas difíciles, atacando la complejidad mediante la división del problema en subproblemas por niveles decrecientes de abstracción. El idioma español permite describir una frase contextual por niveles de abstracción mediante el uso de las comas. Expliquémoslo con una frase de este mismo artículo. En el primer nivel de abstracción yo puse: Aprovechen las instituciones del Estado para hablar con propiedad ¿Qué instituciones? Hay que aclararlo en el segundo nivel: Aprovechen las instituciones del Estado, como las Reales Academias y el Instituto Cervantes, para hablar con propiedad. En este segundo nivel también conviene matizar haciendo hincapié en aprovechar: Aprovechen, que para eso están, las instituciones del Estado, como las Reales Academias y el Instituto Cervantes, para hablar con propiedad. Y ahí lo dejé. Se podría seguir matizando, pero así lo dejé. No es cuestión de escribir de un tirón. Es mejor ir matizando poco a poco.

El español es fuerte, aunque tiene también sus debilidades. A veces es farragoso por la falta de correspondencia verbo-sustantivo. El inglés tiene la virtud de verbalizar todo sustantivo y sustantivar todo verbo, mientras que el español es más rígido. Por ejemplo, to search (buscar) y searcher (buscador); pero para to find (encontrar), hay sustantivo en inglés, finder, y no en español, que sería 'encontrador', ausente en el DRAE. 'La persona que encuentra' sería la frase sustitutiva de 'encontrador'. Verbalizar y sustantivar adecuadamente deberían ser consideradas medidas eficaces y válidas, aunque las palabras involucradas no estén recogidas en el DRAE. La vicepresidenta del gobierno incluyó hace poco en una entrevista la palabra 'transaccionar', que no viene en el DRAE, verbalizando el sustantivo 'transacción'. La entendí perfectamente y me pareció un acierto. Habría que habilitar para el español una norma como la del inglés.

Vivifiquemos nuestro idioma adaptándolo con propiedad a los tiempos que toquen.

Dispénsenme por esta incursión lingüística, pero el lenguaje es también de los informáticos.



FOFOTIA